

365 TESTIMÓNIOS DE HOSPITALIDAD



Colaboradora

España

MERCE QUILEZ

La primera vez que entré en un Hospital de la Orden, hace ya bastantes años, fue en Barcelona, concretamente en la Avda. de Diagonal. Se trataban a muchos niños con poliomielitis. Me impactó mucho ver a muchachos muy jóvenes (frailes) con una gran vocación y dedicación plena hacia el cuidado de los niños

Años más tarde, hice mis prácticas en el Hospital Infantil de Esplugues, es allí cuando me di cuenta del buen hacer, dedicación y profesionalidad de todo el personal religioso y laico.

Mi llegada a salud mental se produjo en un momento difícil en mi vida. Pero pronto, me di cuenta que a pesar de haberme dedicado siempre al mundo de la sanidad, la salud mental resultó ser un cambio bien diferente.

Mi función es la de auxiliar de tutelados. Este trabajo me permite comprobar que detrás de cada persona hay una situación difícil y compleja. Sin embargo, también he aprendido que con dedicación, profesionalidad, respeto y responsabilidad todo es posible.

A lo largo de estos años, se nos ha transmitido desde la Institución unos valores muy importantes. Nosotros también intentamos y debemos difundirlos.

En todo este tiempo, mi trabajo con los tutelados, me ha aportado un crecimiento personal muy importante y he descubierto que "sin ellos no hay un nosotros".

He aprendido que tan importante es el realizar un trabajo con profesionalidad como con humanidad y respeto.

Me siento feliz de pertenecer a la gran Familia de San Juan de Dios y de aprender cada día como hacer más fácil la vida de los que más lo necesitan.